

Klassisk og romansk institutt

Iberoromansk avdeling

**La generación de 1898: prosa**

Vidar Falkenberg Hansen

Vår 2000

Veiledere: Nelson González-Ortega og Juan Pellicer

## ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	3
<i>¿Qué es la Generación del 98?</i> .....	3
<i>¿Qué es prosa?</i> .....	4
<b>Contextos históricos, sociales y culturales</b> .....	5
<i>España antes de la Guerra de 1898</i> .....	5
<i>Algunos precursores</i> .....	5
<b>Figuras de la Generación</b> .....	6
<i>Los escritores principales</i> .....	6
<i>Los escritores coetáneos</i> .....	9
<b>Concepto literario de la Generación</b> .....	10
<i>Los rasgos comunes e ideas principales</i> .....	10
<i>La unidad del grupo, o falta de ella</i> .....	10
<i>Los efectos de la Generación</i> .....	11
<b>Conclusión</b> .....	12
<b>Bibliografía</b> .....	13

## I

### Introducción

Pocos son los movimientos literarios que al ser comentados y profundamente investigados dejan una inequívoca y universal definición. La intención de este ensayo no es crear una explicación propia de una enciclopedia, ni mucho menos procurar enfocar todos los aspectos de la Generación del 98. El objetivo será el indicar porqué surgió el dicho movimiento, cuáles fueron los escritores participantes y comentar algunos de los “campos de batalla” sobre la Generación. Los primeros en discutir la existencia del movimiento fueron los autores mismos, y en mi opinión es muy interesante incluir sus propias consideraciones, entonces varias citas son de ellos. La bibliografía del tema es inmensa, la selección de las referencias para este ensayo pretende aclarar el fenómeno desde diferentes puntos de vista. A pesar de que en el título la denominación aparece con minúscula, designaré consecuentemente a la Generación con mayúscula, con la intención de equiparar la denominación con otros movimientos literarios. Salvo, naturalmente, en las citas literales cuando el autor emplea la minúscula. El ensayo, por falta de espacio, no va a contener ningún análisis de textos, porque requeriría ejemplos de cada uno de los escritores. Por último, la conclusión no contendrá deducciones pretenciosas, sino un resumen corto de los asuntos comentados. En primer lugar hace falta unas aclaraciones introductorias.

#### *¿Qué es la Generación del 98?*

Igual que en el caso de casi todos los movimientos literarios hay una gran polémica sobre la denominación misma del movimiento. *La Generación del 98* ha sido, y sigue siendo, desde su aparición en un artículo de Azorín en 1913, discutido, aceptado y rechazado tanto por los críticos contemporáneos y posteriores como por los escritores supuestamente pertenecientes del grupo. Lo cierto es que aparece en cada y uno de los diccionarios o resúmenes de la literatura española una definición diferente de la Generación del 98, y tan cierto es que ninguna de las definiciones encuadran detalladamente todos los aspectos de esta época literaria. Una definición bastante superficial y por eso extensamente aceptada formula Donald Shaw cuando define la Generación como “ un grupo de jóvenes escritores [sic] innovadores que, en un momento u otro, se interesaron por la regeneración de su país”.<sup>1</sup> Esto, por un lado, incluye a los escritores que mencionó Azorín, es decir Unamuno, Baroja, Maeztu y Benavente en adición de sí mismo, y toca someramente la esencia de sus conceptos,

---

<sup>1</sup> Donald Shaw; *La generación del 98*, p. 18.

mientras que por el otro lado ni explica por qué surgió el movimiento ni a qué se refiere la denominación `98`. Otra definición más amplia nos ofrece el Diccionario Salvat: “Con este nombre se designa [...] la obra de un grupo de escritores que ingresaron en la vida literaria durante el último decenio de la pasada centuria, y a quienes se dice influyó poderosamente el clima de crítica y desánimo suscitado en concretos sectores de la sociedad española por el desastre en que terminó el enfrentamiento bélico con los EE.UU., en 1898”.<sup>2</sup> Aunque sumamente más explicativa en la determinación temporal e histórica, no menciona, entre otros, el criterio estilístico establecido por el crítico alemán Julius Petersen en su intento de definir el concepto de una generación literaria.<sup>3</sup> Este criterio será discutido más abajo.

### *¿Qué es prosa?*

Una segunda aclaración es necesaria para precisar los contenidos que va a tener *prosa* en este ensayo. Volvemos al *Diccionario Salvat* para una definición general: “Estructura o forma que toma naturalmente el lenguaje para expresar los conceptos, y no está sujeta, como el verso, a medida y cadencia determinados”.<sup>4</sup> Las formas de prosa más empleadas en la Generación del 98 son el ensayo y, en sus diversas formas, la novela. Hay que incluir también el cuento y el teatro en prosa, cuyo líder indiscutible es Jacinto Benavente, por lo menos en un perspectiva sincrónico. En efecto, Benavente es el único escritor vinculado a la Generación del 98 que ha obtenido el Premio Nobel de Literatura, si no contamos con Juan Ramón Jiménez que lo obtuvo en 1956. La importancia de la obra teatral de Valle-Inclán sólo ha llegado a ser reconocida en los últimos años, pese a la entonces creencia general de una aparentemente irrepresentabilidad de las obras, porque se apreció el contenido literario y admitió que pudieran ser leídas. El reconocimiento ha llegado a elevar Valle-Inclán de ser un dramaturgo casi ignorado a ser “[...] la máxima figura del teatro español de los tres últimos siglos y como un dramaturgo que se anticipó en bastantes años a las nuevas tendencias del teatro mundial”.<sup>5</sup> Obviamente, en el ensayo no comentaré la poesía de la Generación del 98.

---

<sup>2</sup> Diccionario enciclopédico Salvat universal, Salvat editores. Barcelona 1972.

<sup>3</sup> Otros elementos son: Una formación intelectual semejante, algún tipo de contacto entre los miembros y un “acontecimiento generacional” que aúne sus voluntades. (Lázaro, Fernando; *Literatura española*, p. 331.)

<sup>4</sup> Diccionario enciclopédico Salvat universal, Salvat editores. Barcelona 1972.

<sup>5</sup> Lázaro, Fernando; *Literatura española*, p. 363.

## II

### Contextos históricos, sociales y culturales

#### *España antes de la Guerra de 1898*

Para explicar el surgimiento de el grupo literario que intentó regenerar la vida y los pensamientos de la sociedad española no basta referirse a la pérdida de las últimas colonias ultramarinas en el Desastre del 98. Aunque un hecho histórico y simbólico con una importancia evidente, es necesaria tomar en consideración la situación social, política y cultural del siglo XIX para llegar a entender el origen de la Generación. En la política alternaban los dos grandes partidos en tener el gobierno, es decir los conservadores y los liberales. España había conocido el fracaso de la monarquía, la instalación de la Primera República y de nuevo la restauración de una monarquía borbónica. Este período es también el de la segunda revolución industrial, cuya florecimiento en cierta forma prosperizó a España y oscureció a los problemas todavía no resueltos, como por ejemplo la situación de los campesinos y de los obreros industriales. Los jóvenes escritores de la Generación reaccionaron “[...] contra el arte realista, el racionalismo y la moral positivista burguesa de la segunda mitad del XIX”.<sup>6</sup> El Desastre del 98 es entonces lo que despierta el descontento reprimido de unos españoles cultos y conscientes, y les hace llamar por una regeneración del país. En las palabras de Azorín: “No podía el grupo permanecer inerte ante lo dolorosa realidad española. Había que intervenir”.<sup>7</sup> Al terminar el siglo XIX, había alguien que reconoció la realidad española, una España reducida a sólo el dominio ibérico y con grandes problemas sociales y económicos. Si todos los acontecimientos anteriores son influencias “exteriores”, es evidente que al mismo tiempo hubo influencias “interiores”, que serán discutidas a continuación.

#### *Algunos precursores*

Si el ambiente histórico engendró las circunstancias de esta malestar social, los regeneracionistas influyeron fuertemente a los escritores, junto a filósofos como Nietzsche, Schopenhauer y Kierkegaard. La angustia general de la llegada del fin del siglo tenía influencia en España como en el resto de Europa y consolidó el interés por la filosofía existencialista. El precursor literario más destacado es sin duda *Angel Ganivet*, que, si no se hubiera suicidado en 1898, habría sido un obvio miembro de la Generación del 98, siendo un

---

<sup>6</sup> García López, José; *Historia de la literatura española*, p. 592.

<sup>7</sup> Op.cit., p. 592.

año más joven que Unamuno. Su *Idearium español*, publicado en 1897, “analiza las características del alma español (senequismo, individualismo), las glorias pasadas, los males contemporáneos y la necesidad de renovación espiritual, aunque asentada en las tradiciones profundas”.<sup>8</sup> Una palabra clave de su descripción de la sociedad española es *abulia*, o falta de voluntad, y la idea vuelve a repetirse mediante varias formas empleadas por los diferentes escritores. Ganivet, tal vez por su muerte prematura, nunca llegó a definir bien el cómo regenerar el país, pero en sus trabajos se encuentran todas las preocupaciones que sus sucesores van tratando.

### III

#### Figuras de la Generación

##### *Los escritores principales*

Otro tema extensamente discutido en adición a la existencia del movimiento es cuáles son los escritores que pertenecieron a la Generación. Es evidente que los intentos de definir con exactitud ésta, o bien cualquiera etapa literaria, resultan imposibles y hasta innecesarios. Tan inútil es la minuciosa tarea de colocar todos los contribuyentes bajo una misma denominación. Más fructífero será indicar las grandes figuras que son ampliamente consideradas como las principales, y luego mencionar algunos escritores que tengan una importancia más limitada en relación al movimiento. Azorín, Baroja y Maeztu forman un trío fundamental, ampliado pronto con Unamuno y Valle-Inclán. Como ya señalado, el incluir al dramaturgo Benavente es usual, y aún más el incluir al gran poeta Antonio Machado, que no será tratado aquí, por ser este un ensayo sobre la *prosa* de la Generación del 98.

*Miguel de Unamuno* nació en Bilbao en 1864, un año antes, paradójicamente, de que su precursor Ganivet. Estudió Filosofía y Letras en Madrid, pero residió casi toda su vida en Salamanca, salvo entre 1924 y 1930 cuando se le desterró a Fuerteventura y Francia por motivos políticos. Murió en Salamanca el último día de 1936. En toda su obra escribió sobre dos temas primordiales: “El problema de España y el sentido de la vida humana”.<sup>9</sup> Más exactamente se preocupó por los valores tradicionales de España, especialmente de Castilla, mirando a su paisaje como fuente de inspiración. Su más angustiosa preocupación era sin embargo la de la inmortalidad, y contra la, según él, “necesaria ansia de sobrevivirse en

---

<sup>8</sup> Lázaro, Fernando; *Literatura española*, p. 332.

<sup>9</sup> Op.cit., p. 336.

tiempo y en espacio”<sup>10</sup> se halla la razón, que impone la inmortalidad. Esta lucha, sigue García López, es en la opinión de Unamuno lo que lleva a la salvación espiritual. Obras que deben de ser mencionadas son los ensayos *En torno al casticismo* (1895), *Del sentimiento trágico de la vida* (1912) y *La agonía del cristianismo* (1925), y los “nivolas”, palabra unamuniana de sus novelas, *Niebla* (1915) y *San Manuel Bueno, mártir* (1933).

*Ramón María del Valle-Inclán* nació en Galicia en 1866, empezó a estudiar Derecho pero lo dejó y emigró a México. Al volver a España y Madrid empeñó una vida de bohemio y frecuentó los cafés mostrando un aspecto extraño con su larga barba, sus gafas y la falta del brazo izquierdo. Bajo su presencia llamativo se ocultó un escritor que con la evolución de su obra cambió no sólo sus propias ideologías sino también todo el ámbito literario y abrió el camino para otros escritores. Lo que vale para el teatro de Valle-Inclán también se podría emplear a su importancia en general hoy en día; es considerado como uno de los grandes de toda la literatura española. En su primera época mostró una clara tendencia modernista, en cuanto que, como dice García López, “sólo revela interés por el arte y la belleza literaria”.<sup>11</sup> Con esta retórica concluye García López que Valle-Inclán no pertenece a la Generación del 98, aunque admite su transición a un estilo de forma noventayochista, con las preocupaciones intelectuales y el amor al paisaje castellano. Otros, como Lázaro, tomando las palabras de Pedro Salinas llamando a Valle-Inclán el “hijo pródigo del 98”, es de la opinión de que sus últimas producciones literarias criticaron la sociedad con más agudeza “que los otros autores de la generación del 98”.<sup>12</sup> Lo cierto es que son sus obras de la segunda época que lo coloca como noventayochista, y de su producción cabe mencionar sus cuatro *Sonatas* (1902-1905), *Flor de santidad* (1904) y la trilogía sobre la guerra carlista como ejemplos de la primera época y como ejemplos de la segunda, una trilogía de la época de Isabel II (1927-1932) y *Tirano Banderas* (1926). *Luces de Bohemia* (1924) es una buena muestra del teatro de Valle-Inclán.

*Pío Baroja* nació en San Sebastián en 1873 y era, como Unamuno, vasco. Sin embargo, vivió gran parte de su vida en Madrid donde murió en 1956. Estudiante de Medicina, trabajó un año en un pueblo pero decidió moverse a Madrid y se dedicó a ser escritor. Destaca como el novelista por antonomasia de la Generación del 98, incluso tal vez

<sup>10</sup> García López, José; *Historia de la literatura española*, p. 602.

<sup>11</sup> García López, José; *Historia de la literatura española*, p. 643.

<sup>12</sup> Lázaro, Fernando, *Literatura española*, p. 333.

de toda la literatura española contemporánea. Escribió más de sesenta novelas y se las puedan agrupar en dos grupos, las novelas de las Triologías y las *Memorias de un hombre de acción*. En las trilogías indica el nombre de la trilogía el contenido y los temas, como en por ejemplo *La lucha por la vida*, *Tierra Vasca* o *La raza*, mientras que las *Memorias* cuentan la vida de un héroe del siglo XIX, aventurero, carlista y lejano pariente de Baroja. En las palabras mismas de Baroja la novela es “un saco donde cabe todo”<sup>13</sup>, y muy diversas sus novelas, siempre muestran su inmensa capacidad de narrar. Baroja era, a pesar de negar la existencia de la Generación misma, él que con más fidelidad cultivó las ideas iniciales de la regeneración.

José Martínez Ruiz, o *Azorín*, nació en Manóvar, Alicante, en 1873. Abandonó sus estudios para entregarse al periodismo, supuestamente en Madrid. El seudónimo tomó de el protagonista de sus primeras novelas, y bajo este nombre escribió sobre todo ensayos y crítica literaria. Como ya señalado es Azorín el que da el nombre a la Generación en un artículo que apareció en *Clásicos y modernos* en 1913. Su estilo es sencillo, sin complejidad sintáctica y siempre con una preocupación por la *precisión* y la *claridad*, según Lázaro cualidades de “una técnica miniaturista”.<sup>14</sup> Otro elemento importante es la descripción del paisaje castellano, no sólo la naturaleza sino también las tradiciones y costumbres populares. Lo consiguió empleando palabras rústicas y hasta olvidadas. Murió como el último de su Generación en 1967 en Madrid. Destaca en las obras de Azorín sus críticas e interpretaciones de los clásicos de la literatura española. En sus ensayos brillan las descripciones, y los títulos son a menudo muy explicativos; *La ruta de Don Quijote*, *Castilla* y *El paisaje de España visto por los españoles*.

*Ramiro de Maeztu*, el más joven del grupo esencial, nació en Vitoria en el País Vasco en 1874. Estuvo en Cuba en 1898 y la derrota española le afectó con tal vez mayor intensidad que a los demás noventayochistas. Sus tipos de prosa son el ensayo y el periodismo, y trabajó como corresponsal en Inglaterra y Italia durante la primera Guerra Mundial y luego como embajador en la Argentina. Aullón de Haro opina que Maeztu es el escritor de la Generación que ha tenido la más radical evolución de su obra.<sup>15</sup> Lo explica refiriéndose a sus ideas radicales y liberales de su juventud, convertidas a lo largo de su vida, especialmente después

<sup>13</sup> García López, José; *Historia de la literatura española*, p. 617.

<sup>14</sup> Lázaro, Fernando; *Literatura española*, p. 346.

<sup>15</sup> Aullón de Haro, *Historia de la literatura española*, p. 380.

de las estancias en el extranjero, a posturas monárquicas y conservadores. Sirven de ejemplo los ensayos recopilados en *Defensa de la Hispanidad* (1934). De su período inicial son interesantes *Hacia otra España* (1899) y *La crisis del humanismo* (1919). Los últimos años de su vida se dedicó a la política hasta que fue asesinado en Madrid en el año terrible de 1936, cuando España además pierde escritores como Unamuno, Valle-Inclán y García Lorca.

#### *Los escritores coetáneos*

En adición a los autores mencionados hace falta nombrar a unas personas complementarias al “fenómeno político, literario y hasta humano”<sup>16</sup> que constituyeron la Generación del 98. No escribieron obras de ficción pero mediante publicaciones de ensayos históricos, filosóficos y de filología influyeron a y participaron en la Generación. *Ramón Menéndez Pidal*, fundó el *Centro de Estudios Históricos* y actuó durante años como director de la *Real Academia de la Lengua*. Otro nombre importante es *José Ortega y Gasset*, madrileño que por sus temas filosóficos “debe considerarse como *uno de los supremos guías intelectuales durante la primera mitad del siglo*”.<sup>17</sup> Creó la *Revista de Occidente*, en la cual colaboraron los escritores más destacados de España y de otros países. El último a mencionar es *Ramón Pérez de Ayala*, un intelectual asturiano que escribió en todos los géneros pero con mayor éxito en la novela. Contribuyó a la Generación del 98 con un interés por lo extranjero y lo universal. (Op.cit., p. 667) Se considera que su obra mejor es *Belarmino y Apolionio* (1921).

---

<sup>16</sup> Barinaga Fernández, Augusto; *Movimientos literarios españoles en los siglos XIX y XX*, p. 81.

<sup>17</sup> García López, José; *Historia de la literatura española*, p.658.

## IV

### Concepto literario de la Generación

#### *Los rasgos comunes e ideas principales*

Lo primero que pueda decirse sobre los rasgos es que prácticamente todos los escritores fueron individualistas y hay casi tanto que los separan que los unen, incluso hasta dentro de las obras de cada uno. No obstante, gracias a su fundamento común existen algunas características reconocibles. En el nivel psicológico, es decir por el resultado de las influencias “interiores”, todos tenían la misma preocupación sobre el porvenir de España, y su modo de enfrentar la tarea de regenerar el país era a través de escritos donde lo esencial no era lo bello, lo estético, sino una expresión de ideas filosóficas e intelectuales. Valle-Inclán en principio no compartió esa característica, al que en su producción inicial se preocupó más por “el arte por el arte”, pero al pasar los años se alejó e incluso llegó hasta el otro extremo, con lo “esperpento”, que según Ramiro de Maeztu era: “El aspecto negativo del mundo, el baile visto por un sordo, la religión examinada por un escéptico.”<sup>18</sup> Para volver a la pregunta dejada abierta sobre el criterio estilístico de Peterson cabe mencionar que los escritores emplearon un estilo sencillo, limpio y antirretórico en contraste con la literatura anterior. Otro elemento común es el subjetivismo que pueda ser explicado por el individualismo siempre presente. La idea expuesta se representó en varias formas, una forma esencial era mediante la descripción del paisaje castellano y de los castellanos, que para los escritores representó la sustancia de la alma española. Descrito con amor, el paisaje rústico y desnudo, junto con la historia cotidiana y no la historia de los grandes sucesos, forman lo que Unamuno llamó la “intrahistoria”.<sup>19</sup> La relación entre España y Europa tenía en la opinión de los noventayochistas dos caras. Por un lado, la necesidad expresada por una reconstrucción de la sociedad española les hizo mirar a la industrialización en Europa y a una “Europeización de España” para alcanzar su meta. Por el otro lado se les dejaron influenciar la trascendencia de los valores españoles, la honra, el honor y la valentía, que sintetizaron en la “Españalización de Europa”.

#### *La unidad del grupo, o falta de ella*

Una complicación relativa a la Generación es la expresada divergencia sobre la existencia misma del grupo. Es indudable que las manifestaciones de los escritores, por

---

<sup>18</sup> Patt, Beatrice; *The Generation of 1898*, p. 66.

<sup>19</sup> García López, José; *Literatura española*, p. 594.

ejemplo las de Azorín, Baroja y Maeztu, empeñan un papel inevitable de la discusión, pero al mismo tiempo es provechosa tomar en consideración la objetividad que sólo es posible en retrospectivo, teniendo toda la producción a mano. De Azorín pertenece la inventación del concepto y la afirmación de la existencia. En oposición están Baroja y Maeztu que ambos negaron su declaración, Baroja con palabras que no dan lugar a dudas: “Yo no creo que haya habido ni que haya una generación de 1898; si la hay, yo no pertenezco a ella.”<sup>20</sup> La pregunta decisiva es hasta qué punto resulta válida tanta subjetividad. Curiosamente, el antagonista más destacado, Baroja, es mencionado hoy, sin excepción, como un miembro indiscutible de la Generación. Otra consideración es si una definición matemática de algo tan abstracto como la diversidad de las obras de un cierto grupo de escritores es realmente imprescindible. Tan arbitraria pueda resultar un intento de clasificación, que al final no hace nada más que crear confusión, puesto que cada autor a lo largo de su vida evolucionan diferentemente.

#### *Los efectos de la Generación*

Queda por ver lo que vino después de la Generación del 98 en secuelas literarias. Cabe primero comentar brevemente la relación que tuvo frente al movimiento literario coetáneo hispanoamericano, el *Modernismo*. Muchas investigaciones han tratado de o juntar los dos movimientos como idénticos o exponerlos como enfrentados. Es un hecho que tanto la Generación del 98 como el Modernismo surge de contextos similares, pero tanto como en los géneros literarios como en las intenciones e ideas hay una diferencia esencial. En conclusión, y para no entrar en una nueva zona de polémica, me limitaré a hacer referencia al artículo de Pedro Salinas, “El problema del Modernismo en España”.<sup>21</sup> En éste Salinas explica las razones de su opinión de porqué es necesario distinguir los dos movimientos. Ahora, muchos son los nombres que se han dado a los escritores que siguieron a la Generación del 98. En terminos generales, siguiendo el orden de Lázaro, surge el Vanguardismo, el Surrealismo y otros “ísmos”, pero una nueva Generación, con el sentido empleado aquí, nace con los líricos al terminar la década de 1920, bajo el nombre de *la Generación del 27*.<sup>22</sup> Otras denominaciones son más explicativas, como “la Generación de la Dictadura” o los “nietos del 98”.

---

<sup>20</sup> Molina, Antonio; *La generación del 98*, p. 93.

<sup>21</sup> Navarro Ranninger, Pilar (ed.): *La literatura española en torno al 1900*. Ediciones Akal, pp.240-242.

<sup>22</sup> Lázaro, Fernando; *Historia de la literatura española*, pp. 377-383.

## V

### **Conclusión**

Como dicho en la introducción este ensayo no es sino un resumen de las líneas generales de la Generación del 98. El objetivo era pese a esto enfocar con una mirada crítica a las distintas exposiciones de una época ya profundamente comentada en la historia de la literatura española. En mi opinión es obvio que desde el punto de vista actual hay bastantes elementos unificadores para concluir que es justificable hablar de una verdadera Generación, siempre al tener en cuenta las condiciones y restricciones ya discutidas. Mucha más discutibles son las generalizaciones necesarias para ratificar la pertenencia del grupo de cada uno de los escritores, y también la clasificación de los rasgos comunes. Además es importante recordar que las condiciones clasificativas cambian con el pasar del tiempo y que la literatura no es una ciencia exacta.

## VI

### Bibliografía

Aullón de Haro y otros: *Historia de la literatura española*, Editorial Playor, Madrid 1991.

Blanco Aguinaga y otros: *Historia social de la Literatura española*, Editorial Castalia, Madrid 1987.

García López, José: *Historia de la literatura española*, Vicens Vives, Barcelona 1994.

Lázaro, Fernando y Tusón, Vicente: *Literatura española*, Anaya, Madrid 1984.

Molina, Antonio F.: *La generación del 98*, Editorial Labor, Barcelona 1968.

Navarro Ranninger, Pilar (ed.): *La literatura española en torno al 1900*, pp.240-242, Ediciones Akal, Madrid 1994.

Patt, Beatrice y Nozick, Martin: *The Generation of 1898 and after*, Dodd, Mead & Company, New York 1967.

Shaw, Donald: *La generación del 98*, Ediciones Cátedra, Madrid 1978.